

TESTIMONIOS

Voces estudiantiles en el regreso a clases presenciales en la Facultad de Medicina de la UNAM

“El regreso a clases presenciales es de las experiencias más satisfactorias que he vivido dado que el aislamiento por pandemia se vivió en tiempos académicos y no tenías gran interacción con tus compañeros de clase y profesores. Estar en la facultad y ver los diversos espacios con los que contamos como estudiantes me impactaron bastante, pero sobre todo conocer a mis compañeros y maestros y tener esa pequeña interacción que va más allá de una reunión en *Zoom* era algo que esperaba con ansias. Las medidas que la facultad ha tomado para este retorno, como el hecho de tener y hacer énfasis en la ventilación en las aulas, que los encargados de cada edificio verifiquen la sana distancia, los niveles adecuados de dióxido de carbono y además de las pruebas PCR que se toman al azar; bajo mi punto de vista son medidas que ayudan a mantener ese control y sobre todo son útiles para darnos las condiciones adecuadas para continuar con esta dinámica híbrida”.

Astrid Berenice Martínez García, estudiante de segundo año de medicina, grupo 2220.

“Después de meses de estar salvaguardando nuestra salud en casa, me dispuse a retomar las tan anheladas clases presenciales. Es interesante pensar que después de año y medio de estar en línea, al fin iba a tener mi primer día en la Facultad; iba a poder darle cuerpo a aquellas personitas de los recuadros de un *Zoom*. Las clases comenzaron y se vieron acompañadas de confusión de salones, medición de CO², problemas con el audio, problemas con la presentación, pero sobre todo mucha participación y tolerancia; los que estaban en *Zoom* intentaban participar lo más posible, los que estábamos en presenciales gritábamos con tal de que nuestras participaciones fueran escuchadas hasta las casas de los compañeros. El regreso a clases, desde mi experiencia, aun tiene mucho camino que recorrer, sin embargo, considero que los doctores y los alumnos, estamos en completa disposición de recorrer ese camino con tal de regresar a nuestra bella Facultad”.

Jessica Paola Castillo Pérez, estudiante de segundo año de medicina, grupo 2220

“El regreso a clases de manera presencial se siente atípico. Con los pasillos y los edificios siendo los mismos, algo en el paisaje se siente diferente. La pandemia aún sigue presente en el mundo y sigue siendo el tema de conversación; incluso cívico puesto que toda la población estudiantil que se encontraba en aquella plaza estaba cumpliendo las medidas sanitarias al pie de la letra. Las clases en un aula de la Facultad de Medicina, con toda la tecnología posible y aquella que se puede costear, son producto de los gritos de un alumnado que pide a gritos conocer su tan preciada escuela; pero son sinceras con doctores que siguen comprometidos con el aprendizaje de su grupo, cuestión que siempre será agradecida. Es bueno regresar a un lugar que siempre será nuestra segunda casa, una clase a la vez”.

Marco Antonio García Arzate, estudiante de segundo año de medicina, grupo 2220.